CUMBRES DE LOCURA

BLACK SAPPHIRE

its_blacksapphire

Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).

Este libro va dedicado a todas las personas que me han ayudado y apoyado en el periodo de tiempo durante el que escribí este poemario. No quiero citar ningún nombre ya que esas personas sabrán darse por aludidas por sí mismas sin ningún tipo de dificultad. Hace unos cuatro años terminé de escribir estos versos, y hasta día de hoy no me había decidido a publicarlos por motivos que yo mismo conozco y desconozco al mismo tiempo. Espero que seas quien seas, si ahora tienes estos versos entre tus manos o en la pantalla de tu teléfono, disfrutes de esta lectura y logres sentir de alguna manera todas aquellas cosas que en ese momento de mi vida rondaban mi cabeza. Hoy día 17 de abril de 2020, día en el que Diego cumple 27 años, estos versos verán la luz al igual que yo la vi nuevamente después del periodo de oscuridad que invadió mi alma en el momento en el que escupía todas estas letras sobre el papel. Gracias a mi gente y gracias al Yo del pasado que supo superar todas las adversidades que invadían su alma. Gracias a ese Yo, porque ahora mismo sé quién soy. Gracias a ese Yo porque ahora mismo puedo estar sentado enfrente de mi ordenador escribiendo estas palabras. Gracias a todo aquello que hizo posible que a día de hoy pueda sentirme orgulloso de ser quien soy. ¡Feliz cumpleaños Diego! Hoy te mereces que desde el presente Yo mismo valore todo aquello que tanto trabajo me ha costado valorar en otro presente más lejano. Hoy te mereces que te diga…

Ven
Corre
Siéntate aquí
Junto a mí
Escucha
¿Recuerdas?

Yo elegí salir por mi propio pie y dejar a mis demonios vagando en espirales. Cuando la ira me invade los visito y de la mano recorremos de nuevo el pasado. Me conducen a mi templo, ante el altar, y allí, juntos recitamos de nuevo estos versos…

INTRO(SPECCIÓN)

Caminante exhausto del desierto, alza la vista, pon firmes tus hombros. No te sientas cansado. Que ni el agotador sol del día, ni las frías noches cuarteen/ coarten tus propósitos. No dejes que tu cuerpo roce la fina arena y se convierta en las sábanas que te arropen en tu noche más larga. Corre, acércate, aquí estarás a salvo. Las aguas de este oasis te refrescarán, e hidratarán tu cuerpo durante el día. En las frías noches te recostarás entre mis piernas, y yo te recitaré los versos con los que dormirás profundamente. Este será nuestro trato, pasarás junto a mí los días y las noches. Durante el día gozarás de todos los placeres que pueda soportar tu cuerpo. Durante la noche recitaré para ti mientras adormeces. Los días serán para ti, las noches las compartiremos, pero tus sueños serán míos. Yo te guiaré, nos enfrentaremos a tus miedos y uno a uno acabaremos con ellos. Te advierto, tus miedos forman parte de ti, y cada noche te sentirás menos identificado contigo mismo. No pasa nada, yo te cuido, y por las mañanas aunque despiertes desubicado camuflarás tus sentimientos en los más puros placeres. Después yo te dejaré, y deberás estar preparado para salir de aquí por tu propio pie, o para quedarte para siempre vagando en espirales.

DESIERTO

Entre dos palmeras descollaban dos jorobas
En una de ellas el agua se templaba
De la otra se nutrían sus cansados músculos
agotados por el ardiente sol que en el zenit descollaba

Sus reflejos proyectaban el paisaje desértico
por donde circundaban poderosas vidas
subidas y bajadas
sequías y torrentes
moldeadores de dunas que cambiantes desconciertan

Inteligente homínido de pretenciosas intenciones
En su sangre ya corre mortífero veneno
y en el horizonte sobresalen las dos jorobas

Encuentra tendido un cuerpo
En su mano una bandera
penetrando ardiente arena
Imaginaba oasis de aguas cristalinas y
ahora yace en el polvo
del que mil vidas se alimentan

GIGANTE ENTRE MONTAÑAS

Un calor recorre el cuerpo que adormece
Descansa valle entre colmadas montañas
Congelado corazón en alta cumbre
Templa la sangre en la llanura
Luz que repercute y reverbera
Se eleva el cuerpo que el sol chamusca desde el vientre
Dobla el lomo en media luna
del gigante que reposa entre montañas

MI PIEL ES DE SERPIENTE

Serpiente zigzagueando en la tierra viciada
deja su piel atrás
muda que se descompone al sol

Buitres acechando en círculos en la noche
descienden en la madrugada
se alimentan
y su plumaje se vuelve en negra agonía

Ella se oculta entre la hierba alta
más ágil
más pura
sin carga que la oprima

Afila sus colmillos en la blanca roca
muerde en el pecho entre las alas
dulce veneno en su sangre paraliza el vuelo
y de su pico cuelga a jirones la piel

Se desploma
su negra agonía se vuelve muerte
y su muerte vida
para la estirpe que muda y no olvida

LUNA LLENA

Fluye en la arena tan solo un sentido
Circundando sentimientos que ante la luna aúllan
Una llanura consentida y una criatura
ahondando sensaciones que en su cuerpo auguran

Su mente un sinsentido y la música
abriendo dimensiones
Percepciones
Incansable percusión
Perversa
Desespera
Áspera vida en sumisión

INFIERNO

El infierno abrió la boca y consumió la eternidad
En él se congregaron criaturas que purificadas
en la pila bautismal formaron sociedad estado
y código moral
El día se hizo noche y de la noche una alimaña
Comenzó la fruta a encarnarse
brotó ácido corazón una gota vertida en su pecho
De él una costilla corroída
Tañía cascabel
y anunciaba a la noche que tornara en día

SANGRE

Magro sabor de boca
en boca de otro
Coherencia racional
Despojo emocional

Caminante entre las voces
de odio inimaginado
Mártir voluntario
sumido en el calvario

Tensión de hombros
manos encalladas
en sábanas de seda…

Mente ensangrentada

CASTILLOS EN EL AIRE

Costillas enjaulando
pulmones y corazón
llenándose a diferentes ritmos

Sangre fluyendo en circuito cerrado
pulmones inhalan el exterior
mil sustancias los contaminan y libres huyen

Y aquí sigo yo
pendiente del rítmico latir
que me mantiene vivo entre los muertos
anhelando la ruptura del compás que me sorprenda
cercano a la muerte más vivo que nunca

En este mundo que es prisión de nuestros cuerpos
no quiero ser el rey atrapado
en la vida que es un sueño
quiero ser aquél que vaga
aquella voz que nadie escucha
y os condena

~~YO~~

Asesino del yo
violador de lo mío propio
Condenado a la pena eterna
a la eterna condena

Cadenas de eslabones
de metal mal forjada
en la incansable fragua
del eterno enojado

MIEDO ESCÉNICO

Tarde invernal de tonos grisáceos y funestos. Empapados los huesos, apenada el alma.
Caminante abatido, cabizbajo, afrontando ya con abandono su sendero.
No tarda en llegar y encontrarse a la multitud como buitres esbozando círculos en el firmamento.
Ávidos de aún cálida y tersa carne. Cientos de ojos atentos y perversos se clavan en él.
Se desplaza ágil y nunca pierde de vista su objetivo. Ante su faz se levanta un muro de hormigón donde las frágiles hiedras han conseguido, mediante insistentes maniobras, desplazar opresoras estructuras.
Le servirá de escenario para calmar sus pasadas frustraciones como fatal actor.
Respira hondo y comienza el ascenso a la más alta cumbre de su locura.
Apoya sus manos sobre la oxidada barandilla, incrustada en el hormigón, y contempla absorto a sus espectadores.
Empieza a hablar tartamudeante y no logra articular palabra.
No dejan de oírse murmullos y comienza a sudar, cada vez más nervioso.
Aquellos murmullos continúan sonando cada vez más fuertes y se mezclan con el tintineante golpear de la lluvia.
Ve caer un relámpago y le irrita el despilfarro de energía.

Cree comenzar a centrarse
Controla su temblor
Se evade del sonido y
la voz fluye
Contradictoria
desde las cloacas de sus entrañas
a la población
que en él vertió su moral despótica e impura

VOCES EN MI CABEZA

Mente privada de soledad
Voces alrededor
Germinan cánticos de locura
Ente privado de ente
Mente en quebranto
Juego de mesura
Yugo latente
Amplia mano
Suelo firme
Palma
Cierra
Oprime
Aplasta y
Recoloca

Ansiada era la hora para que comenzara.
Acomodado en su sillón, buen viejo amigo.
Sus manos palpaban el tacto del desgastado cuero,
y crujían las páginas, amarillentas por el transcurso de los años
y del denso humo de cigarro condensado entre sus páginas.
Leía de nuevo los profundos versos que con el tiempo
en él ya habían arraigado.
Al fin se decide y sus páginas quedan selladas.
Deja caer el libro encima de la mesa.
Decidido se levanta, da un paso y otro paso.
Su mano hace girar el picaporte y
la brisa le susurra, conspira al igual que todos:

¡Ya es suficiente!

Fuertemente contra el suelo la cabeza golpeada
Ensangrentada
Ensangrentados sus cabellos
Fantástica actuación la del loco
que a los ojos de este mundo
su cabeza de su cuerpo desprendió
Corrillos en la acera murmuraban
eran aquellos los cuerdos los que juzgaban
al que ellos mismos su cordura arrebataron

RECUERDOS

Longevo árbol que sustenta mi espalda ahondando sus raíces.
Filtro maternal de hoja perenne, ampárame de feroz atmósfera,
humanamente despiadada.
Legítima usurpadora de profundas cicatrices.
Putrefacta nebulosa protectora de los rayos que impactan en la esfera.

Todos los seres encerrados en su asedio ya desértico,
empapado de los gases de la vida que convierten a los seres en más fieros.
Autómatas reprogramados, famélicos de consumo desalmado.
Hematófagas criaturas ansiando encarnada ambrosía de corazones sinceros.

Siento la rugosidad de su tronco, y me acomodo en la historia de sus años ya vividos.
Observo la árida llanura, circundante en todos mis ángulos de visión.
Delirios de ventura, no hallo más que andares sufridos.
Gruesos exocarpos los conservan tiernos, ciegos y extasiados de pasión.

Cada vez más profunda, cada vez más cansada, desespera abatida.
Sus hojas comienzan a verse marchitas, mientras mi pequeño vergel se contamina.
Se resiente el último resquicio de la primera acepción de la palabra vida.
En vuelo grácil desciende de alta copa y al tocar la tierra se vuelve ruina.

Ruego no brote hábito suicida que haga expirar la primavera.
Incorporándome alzo la vista vislumbrando esperanzado verdor,
y suspiro recordando mis antiguos pensamientos...

TIPICO ATÓPICO

A mi derecha un ventanal
En sus cristales se palpa ya el frío invierno
Tras ellos se respira la brisa fresca
La libertad

Al otro lado el calor de la estufa adormece
Calmados huyen mis pensamientos
Me abruman los remordimientos al no centrar la atención
Destierro todo aquello y pienso:
¿He de hacerle caso a quien toca a mi puerta desde el interior?

Mis ojos se vuelven a mirar el reloj
Las agujas a paso lento pero continuo
han tumbado el tiempo estático
y frenético ya ha pasado

Me levanto
Camino el largo pasillo
Cruzo la puerta
y mis pensamientos escupen el cuerpo que me recuerda
el frío y el dolor de unas agrietadas manos

ORÍGENES

Siembra la distancia
Afloran en su mente
Evasión y rebeldía
Feroz hachazo corta el tronco
Cae la flor
Ni evasión ni rebeldía
En negro pozo quema su vida

MUNDANO

El arrullar del agua en la fuente
Incansable gesto de alzarse
a la divinidad
Apenas saborearla un instante
y en precipitado descenso
regresar a lo mundano

Continuo intento
y continua desesperación
A la divinidad divino
Y tú agua
al agua:

Insípida
Incolora
Transparente

CONTRASTES

Cabezas vacías en espléndidos cuerpos
Espléndidas mentes en traumas atrapadas
Mentes clonadas en el Edén
Cabezas puras en la nada

La reencarnación del Karma
en la mente que contempla
Del fénix que renace
a la cucaracha que resiste las pisadas

La sagrada trinidad de la persona pura
de la inocencia a la conciencia
y de la conciencia a la espiral de dos cabezas:

La del todo y la de la nada

SIENTE

Fluir de un sentimiento
entre cientos de almas
afiliadas al rebaño

Caminar entre las calles
y no hallar patria
más que en el engaño

No queda más que esperar
que su lana se consuma
año tras año

Fluya tu música
que entre tú y yo
hoy no hay engaño

ESCUCHA

Tu voz ha dejado de ser
para que de nuevo sea la ciudad silencio
Tus pasos han dejado de ser
para ser huellas marcando el paso
de lo vulgar a lo indescriptible
Tú has dejado de ser aquí
en el tiempo
para ser siempre ni en tiempo ni en lugar
donde tú y yo sabemos
donde tú y yo
ya no vivimos

[..]

Sentimos

PUREZA

Hoy me río de ti
que en una simple mano
has querido ver piel
células cartílagos y huesos
y has obviado apretones y caricias

Hoy me río de ti
que del corazón has hecho
máquina con engranajes

Hoy me río de ti
que en mi cerebro has visto
conexiones neuronales
donde había sueños
que en libertad escapaban

Hoy me río de ti y
hoy me río aún más de mí
que anclado en estos pesares
sufro preso de estos males

Hoy me río para que mi risa
te recubra y rompa esas cadenas

Si ya es tarde consume tú mi cuerpo
que mis sueños
han aprendido ya a no ser vigilia:

Ríen
Vuelan
Y tú:
Cruel
Dura
Y puede que
Elegida realidad

INCLUSIÓN PURA
PARA EL CONJUNTO

Me he rebelado
Han quebrado
No he sido yo
Padre créame
Ellos me han olvidado
Ayúdeme Padre
Quiero creer
Pero no lo veo
No lo siento
El pecado Padre
Me ha dominado
Ahora vago en el sendero olvidado
Sufro mucho Padre
Redímame
Así quizá logre creerlo
Padre le ruego créame
No me importa el precio
Sufro
Sufro mucho

[…]

Puedo sentirlo Padre
Padre ya puedo sentirlo

[..]

«Inclusión pura y
para el conjunto»

[…]

«Vacio»

El claquetear de eslabones de cadena, progresando en el eco generado por los límites esféricos. A tres alturas se elevan sendas jaulas. Entre sus barrotes cabe el cuerpo que se escapa, y por generación vuelve a resurgir.

«Jaula de azabache»

En la más baja de altura, sus barrotes firmes en negro azabache. En su interior se advierte otra prisión incluso de mayor tamaño que la que la contiene. Ya comienzan los cánticos rítmicos, sonidos de tambor frenéticos, sangre cálida que ennegrece la piel. Lujurioso baile animal, sudor cayendo a borbotones, aullido de fieras amplificado en bocas de blanco marfil. Los gritos se hacen insoportables al convivir incontables cuerpos, en donde a uno solo le faltaría el aire. En el más álgido momento, dominado por el éxtasis, se abre la boca que ingiere fácilmente con única dificultad en senos y caderas. No tarda en asentar el nuevo cuerpo en sus entrañas.

Las voces reclaman al elegido. Sus musculosos brazos abren los barrotes, se acomoda en su interior y queda al fin sellado. Los retortijones le obligan a expulsar la vida que lleva en su interior, en la pequeña jaula. Un cuerpo de mujer, lubricado en sus fluidos, yace ahora recostado a la espera de recobrar aliento.

«Jaula de cristal»

Femenino andar entre gélidos cuerpos exánimes
que a su paso reviven engendrados en lujuria
Camino lleno de candente ceniza de atroces memorias
Condenada a las yagas de sus plantas y al verter de roja sangre que desliza entre sus muslos
Su jaula de cristal impávida a su espera
Invisibles barrotes
Agonía de ver y no poder palpar
Encerrada en su prisión a media altura

«Yo»

MUERTE

Aparentando ser yo la divina muerte
te aceché durante años
irrumpí en tus sueños
y te arropé en tus vigilias

Fui yo culpable de que todo en tu cuerpo
de mutuo acuerdo
pareciera conducirte
inminentemente a un profundo sueño

Huésped en tus alabanzas
No me vencerás
No me olvidarás

Ni pensar en mí
ni entenderme
te hará olvidarme
porque no soy muerte
aunque cautelosa
de sus vestimentas yo me haya servido

Incansable lucha la tuya
Impotente
ya sin armas para vencerme
deja de una vez de nombrarme

Ni yo soy tan muerte
ni tú
tan incansable verdugo
que impaciente anhela tenerme
postrada ante sus pies

Aparentando ser yo la divina muerte
Aparentando ser tú
Esperanza
rogante de verme en fino polvo

MI TEMPLO

Inspiras
Sientes
Espiras
Fluye
Inspiro
Me paralizo
Expiro
Mi estado no varía
Reaparece
Me estremezco y ya no puedo pensar
Pero busco
No la encuentro
Era el agua clara
Lo juro
No miento
Ahora turbia mi mente gira en espiral
Hacia la nada
En cambio siento
Aquello que de la mente escapa
Sufro...no lo sé
No me conozco
No me importa
La rutina se ha roto
Feliz
Pero rutina
¿Te lo agradezco?
No lo sé
Da igual
La culpa ya no existe para mí
Se ha transformado
En sentimientos que se entrecruzan
En pensamientos que se entremezclan

El mesías en el desierto ya ha anunciado mi muerte
Ya nada importa salvo lo que es
El tiempo ya no es más que aquellos artilugios
que tú Padre me obligaste a creer
Moriré
Pero tú...hace tiempo que para mí estas muerto
Quédate dentro esa cicuta que envenenará tu cuerpo
y no nos salpiques
Al menos déjamela

Incertidumbre
Esperanza
Mi caja de pandora
La caja que guardará tu cuerpo
Bajo la tierra
De la que florecerán las rosas
que coronarán mi templo

FIN/PRINCIPIO

Ven
Corre
Siéntate aquí
Junto a mí
Escucha
¿Recuerdas?

"Caminante exhausto del desierto, alza la vista, pon firmes tus hombros. No te sientas cansado. Que ni el agotador sol del día, ni las frías noche cuarteen/ coarten tus propósitos. No dejes que tu cuerpo roce la fina arena y se convierta en las sábanas que te arropen en tu noche más larga. Corre, acércate, aquí estarás a salvo. Las aguas de este oasis te refrescarán, e hidratarán tu cuerpo durante el día. En las frías noches te recostarás entre mis piernas, y yo te recitaré los versos con los que dormirás profundamente. Este será nuestro trato, pasarás junto a mí los días y las noches. Durante el día gozarás de todos los placeres que pueda soportar tu cuerpo. Durante la noche recitaré para ti mientras adormeces. Los días serán para ti, las noches las compartiremos, pero tus sueños serán míos. Yo te guiaré, nos enfrentaremos a tus miedos y uno a uno acabaremos con ellos. Te advierto, tus miedos forman parte de ti, y cada noche te sentirás menos identificado contigo mismo. No pasa nada, yo te cuido, y por las mañanas aunque despiertes desubicado camuflarás tus sentimientos en los más puros placeres. Después yo te dejaré, y deberás estar preparado para salir de aquí por tu propio pie, o para quedarte para siempre vagando en espirales"

¿Principio o final?

[…]